

365 TESTIMÓNIOS DE HOSPITALIDAD



Colaborador

Austria

ROBERT BUDER

La competencia profesional es una premisa indispensable para cada operador que trabaja en un hospital, independientemente del sector donde actúa. Practicar y experimentar la hospitalidad en el servicio que se lleva a cabo sin duda representa un valor añadido. El compromiso cotidiano del operador sanitario ya en la época de San Juan consistía en mucha rutina y preocupaciones, pero consiste también en pequeños gestos y muchas acciones que se dan por descontadas pero no lo son. Antes hay que ver a la persona, luego la enfermedad...ser amables, percibir la solicitud en los ojos del otro...comunicar a un nivel de igualdad...aparentemente pequeñas cosas, gestos comunes, que sin embargo determinan la atmósfera de un hospital...

Lo hermoso es que todo esto acontece en nuestros hospitales casi de forma espontánea, sin darnos cuenta: la dedicación al paciente casi es instintiva. Nos ocupamos de él; está a nuestro cargo. Hospitalidad para nosotros significa estar conscientes en cada momento que soy yo, la persona que está frente al paciente y no una institución anónima. La hospitalidad siempre es el encuentro entre dos personas, cada una con su unicidad. .

El resultado es siempre un doble resultado como afirman las Constituciones de la Orden de los Hermanos. "Reforcemos la fecundidad de nuestro servicio apostólico...en la comunión con los que sufren, conscientes de que nuestro amor misericordioso hacia ellos nunca es un hecho unilateral: nosotros también cuando servimos a los enfermos, siempre estamos beneficiados".